

Los precios por metro cúbico llegarán a triplicarse para los usuarios domésticos con un mayor consumo

Ayuntamientos gallegos penalizan ya a los vecinos que más agua gastan

Todas las urbes cuentan con tarifas diferenciadas, pero sólo Ferrol ha eliminado el mínimo para incentivar el ahorro

Rubén Santamarta

FERROL Galicia puede presumir de embalses llenos y de un consumo todavía moderado de agua por habitante —155 litros al día, 22 menos que la media española—, pero sus gobiernos municipales han comenzado a concienciarse de que la mejor manera de poner candado al cerroche es tocar el bolsillo de sus vecinos. La máxima está clara: más gasto de agua, mayor penalización en el recibo. Debería ser la lógica, pero no todos los municipios se guían por ese precepto. Ahora, una mayoría ha comenzado a establecer en sus ordenanzas locales la tarificación por tramos, es decir, se implanta un precio por metro cúbico hasta un determinado máximo, y a partir de ahí todo lo que sale del grifo se encarece más que el anterior.

Por lo pronto, las ocho ciudades (véase la tabla adjunta) ya tienen en marcha este tipo de medidas para incentivar el ahorro. La más ambiciosa la adoptó hace meses de un año el Concello de Ferrol con la eliminación del consumo mínimo y el establecimiento de tramos que también recoge a las familias numerosas. «Nos guiamos por un principio de justicia, porque la gente que no llegaba a ese mínimo estaba subvencionando a los que más gastaban», explica Jesús González-Solla, de Emafesa, la empresa de aguas de Ferrol.

En la ciudad naval sus vecinos están entre los que más líquido consumen en Galicia. «Pero ya se está notando una reducción desde que se puso en marcha ese sistema de cobro con consumo real», agrega. En un informe, la empresa estima que el ahorro de agua a los hogares

a corto plazo puede estar entre el 5% y el 8%.

La supresión de ese mínimo, que sigue en vigor en el resto de las ciudades gallegas, es sustancial porque supone que sólo se paga por el agua consumida: 5, 15, 20... metros cúbicos. Porque la tarificación por tramos que han implantado ya las ciudades gallegas puede llevar a engaño sobre la repercusión real de la medida. Es el caso de Vigo, donde se pagan 30 metros cúbicos —30.000 litros— en cada recibo, se empleen o no. Un importante porcentaje de los abonados de Seragua no llega a esa cantidad, lo que puede motivar un despilfarro entre sus usuarios. En el caso de Ferrol, el 85% no llega a los 20 metros cúbicos mensuales, pero hasta noviembre del 2006 lo pagaban sí o sí. Ahora abonarán sólo los que gastan.

Los casos

La supresión de ese mínimo motiva el conflicto entre las empresas de gestión del agua —mantienen intactos sus ingresos, con independencia de las fluctuaciones de consumo— y los ayuntamientos y sus vecinos, porque la prima por gastar menos es diferente. Dos casos: un mismo vecino que consume ocho metros cúbicos al mes pagaría sólo por consumo de agua (excluida la tasa de saneamiento, el enganche o la basura, que van en el mismo recibo) 2,48 euros en Ferrol y en Santiago 3,91. En este último caso abonaría lo mismo que el que se hubiera hecho con 2.000 litros más, porque hay que abonar 10 metros cúbicos siempre.

Con independencia de ese mínimo, en las ocho urbes —que agrupan al 40% de los consumidores domésticos de agua de Galicia— se han impuesto ya tramos de penalización por consumo excesivo que llegan desde una única diferenciación (se establece una referencia y a partir de ahí se cobra más el metro cúbico) o incluso tres y cinco tarifas diferentes hasta llegar a los

LAS TARIFAS DE LAS CIUDADES

A CORUÑA

Consumo medio:	148 litros / día por habitante
Consumo mínimo que se cobra:	18 metros cúbicos trimestrales
Precio por metro cúbico:	0,164 euros hasta 6 metros cúbicos / mes
Penalización:	Más de 6 metros cúbicos / mes: 0,331 euros metro cúbico

FERROL

Consumo medio:	170 litros / día por habitante
Consumo mínimo que se cobra:	0 (se cobra por consumo real, sin mínimo)
Precio por metro cúbico:	0,31 euros hasta 20 metros cúbicos mensuales
Penalización:	A partir de 20 metros cúbicos al mes: 0,41 euros / metro cúbico

SANTIAGO

Consumo medio:	100 litros / día habitante
Consumo mínimo que se cobra:	10 metros cúbicos mensuales
Precio por metro cúbico:	0,391 euros hasta 10 metros cúbicos / mes
Penalización:	A partir de 10 metros cúbicos / mes: 0,563 euros / metro cúbico

PONTEVEDRA

Consumo medio:	159 litros / día habitante
Consumo mínimo que se cobra:	15 metros cúbicos trimestrales
Precio por metro cúbico:	0,25 euros hasta 15 metros cúbicos
Penalización:	A partir de 15 metros cúbicos: 0,343 euros / metro cúbico

VIGO

Consumo medio:	160 litros / día habitante
Consumo mínimo que se cobra:	30 metros cúbicos al trimestre
Precio por metro cúbico:	0,325 euros hasta los 30 metros cúbicos
Penalización:	De 30 a 50 m ³ : 0,428 €/m ³ ; De 50 a 70 m ³ : 0,4350 €/m ³ De 70 hasta 100 m ³ : 0,7424 €/m ³ ; De 100 hasta 200 m ³ : 0,7550 €/m ³ Más de 200 m ³ : 0,9875 €/m ³

VILAGARCÍA

Consumo medio:	186 litros / día habitante
Consumo mínimo que se cobra:	30 metros cúbicos por trimestre
Precio por metro cúbico:	0,340 euros hasta 10 metros cúbicos al mes
Penalización:	De 10 a 20 metros cúbicos al mes: 0,408 euros / metro cúbico Más de 20 metros cúbicos: 0,420 euros / metro cúbico

OURENSE

Consumo medio:	165 litros / día habitante
Consumo mínimo que se cobra:	10 metros cúbicos/mes
Precio por metro cúbico:	0,380 euros hasta 10 metros cúbicos / mes
Penalización:	De 10 a 20 metros cúbicos: 0,59 euros metro cúbico Más de 20 metros cúbicos: 0,74 euros metro cúbico

LUGO

Consumo medio:	103 litros / día habitante
Consumo mínimo que se cobra:	27 metros cúbicos al trimestre
Precio por metro cúbico:	0,389 euros hasta 27 metros cúbicos
Penalización:	De 27 a 75 metros cúbicos: 0,495 euros cada metro cúbico A partir de 76: 0,673

FUENTE: INE, ordenanzas municipales y elaboración propia

200 metros cúbicos mensuales, una cifra que supondría un derroche muy notable de ese recurso. Penaría especialmente a quienes llenan y vacían una piscina con regularidad o riegan su jardín sin contención. La referencia varía, aunque ronda los 10 y los 15 metros cúbicos máximos mensuales.

En Vigo, la diferencia entre un

precio y otro es de hasta tres veces, y cuenta con el mayor número de escalones. En A Coruña, el metro cúbico de más duplica al normal. Ourense también sanciona: un 55% más. En Pontevedra llega al 44%, igual que en Santiago. En Ferrol es un 31% más un precio frente al otro; en Lugo es algo inferior, del 27%. Y en Vilagarcía llega al 20%.

Aplicación de medidas fiscales para fomentar la contención tras los últimos picos

La competencia sobre la gestión y el precio del agua en los ayuntamientos recae directamente en sus gobiernos municipales, que son los agentes encargados de velar por que se haga un uso racional del servicio. O no lo han hecho especialmente bien en los últimos años o las medidas fiscales disuasorias del consumo que ahora aplican tirando del bolsillo han llegado algo tarde. Porque Galicia lideró, junto a otras cuatro comunidades autónomas, la subida en el consumo de agua en España entre los años 2003 y 2004, los datos más recientes de los que se tiene referencia a través del Instituto Nacional de Estadística.

Atendiendo a sus últimas referencias, cada gallego gasta de media 155 litros cada 24 horas, con un ascenso de ocho puntos de un año para otro. La primera cifra, la del gasto por ciudadano, mantiene a la comunidad en el baremo medio de gasto entre los territorios españoles. Menos líquido gastan riojanos, vascos, navarros y baicenses. Los que más, andaluces, castellano-manchegos, extremeños o valencianos. Precisamente, aquellos a quienes más está castigando sequía que azota a la Península desde hace unos cinco años.

Galicia, pese a esa cifra de consumo medio, aumentó su gasto en apenas 12 meses en otros tantos litros por habitante. En suma, supone que en tan sólo un año los gallegos han consumido 11.000 millones de litros más, tanto como las reservas anuales de dos ciudades gallegas.

La Xunta también ha anunciado campañas para propiciar el ahorro en el consumo del agua. El Ministerio de Medio Ambiente lo lleva haciendo desde hace años. La última, alertando de que una sobreexplotación de las aguas motiva una galopante desertificación del suelo.